



## LA EDAD DE ORO

58. — Enciende  
tu lámpara

En cuanto caiga la noche, enciende tu lámpara.

No permanezcas en la obscuridad.

Enciende cuidadosamente tu lámpara.

El viajero que pase, dirá: «cuánto reposo debe haber cerca de esa luz; y cuánta paz».

La mujer solitaria que la distinga de lejos, pensará: «allí debe anidar el amor; dos que se quieren son bañados por el mismo fulgor blando...»

El niño que la contemple, exclamará: «tal vez hay niños en redor de la mesa y leen bellos cuentos y miran maravillosas estampas».

El ladrón furtivo murmurará con recelo: «allí vive un hombre prevenido a quien no se puede atacar a mansalva».

Muchos, al internarse en la selva, se sentirán confortados por tu luz.

En verdad te digo que es misericordioso, a las primeras sombras, encender nuestra lámpara: la buena lámpara de que el Padre ha provisto a los caminantes de la vida.

AMADO NERVO.

(Plenitud).

## 59. — Excelsior

A LA REPÚBLICA ESCOLAR

¡Niño, cree en ti! La firme confianza  
en el propio valer el triunfo da;  
uno mismo es factor de su esperanza  
y uno mismo la torna en realidad.

Ocupa en el girar de la existencia  
el lugar que tu espíritu te dió:  
el puesto que te asigne tu conciencia  
ese ha de ser el que te asigne Dios.

Haz lo que grandes hombres siempre han hecho  
en la noble locura del ideal:  
tener altos anhelos en el pecho  
e ir hasta el fin sin vacilar jamás.

¡Ayúdate! No entregues tu destino  
al acaso o a ajena protección:  
tu propia voluntad es el camino  
y la fuerza tu propio corazón.

No sólo es héroe el que en febril combate  
obtiene un triunfo de sangrienta lid;  
más grande es el que lucha y no se abate,  
el que mira de frente al porvenir.

Lo que eleva a la cumbre desde abajo,  
la recta escala que conduce al bien,  
es la virtud, la ciencia y el trabajo  
movidos por la fuerza del deber.

Trabajar es vivir, y en lontananza  
ha de haber un objeto, un ideal;  
pues lo que alienta al hombre en la esperanza  
es la voz que le dice: ¡más allá!

El que vacila, el que en su afán no sabe  
cuál es la ruta que conduce a un fin,  
es como en negra tempestad el ave  
que arrastra el huracán hasta morir.

¿Cuál, pues, será el objeto? En lo profundo  
de nuestra voluntad está el poder;  
y quedan tantas cosas en el mundo  
que nosotros pudiéramos hacer!

¡Sueña, ten fe y trabaja! Su desaire  
la suerte no lo muestra al que soñó:  
hacer altos castillos en el aire  
no es locura cuando es aspiración.

Alzate, sí; pero egoísta idea  
no manche el timbre de tu esfuerzo audaz;  
piensa en ti mismo y en los otros; sea  
tu más alta pasión la humanidad.

ISAÍAS GAMBOA.

(Flores de Otoño).

## 60. — Todo se utiliza en el algodónero

Es inútil preguntar para qué sirven las hebras del algodón. La flotante pelusilla viste a la humanidad. Pero es mejor que lo digan otros:

*Compone la vestidura de la humanidad. Satisface al gusto refinado y a la vida nómada; a todas las civilizaciones, igual que a los salvajes.* (Pierre Baudin).

*Es el material más barato que se conoce.* SU DESARROLLO FUTURO NO TIENE LÍMITES. (The British Trade, de Londres).

*Ninguna sustancia textil, animal o vegetal, desempeña tan considerable papel como el algodón, en la economía de las sociedades modernas.* (Pizzeta).

De aquí el empeño de Norte-América en invadir el mundo con su algodón. En 1900 produjo por valor de 280.000.000 de dollars. En 1901 produjo 490.000.000. ¡Inútil empeño! La preciosa pelusilla es más buscada cada día, y cuesta más, como veremos en seguida.

No es todo.

Aparte de los hilos finos que forman la borra, hay otras cosas. La imaginación guaraní hizo bien en bordar una hermosa leyenda para divinizar la hermosa planta.

Las otras cosas son el —

*Tallo y sobre todo las hojas.* Son forrajes. Están en el rango del rastrojo del maíz, arroz, avena, trigo. Cinco toneladas de tallos producen una de corteza dando casi 1500 libras de fibras. Y hay la —

*Semilla.* La semilla desde luego contiene:*Aceite.* Una tonelada de semilla da 300 libras de aceite